

TABAR

Parroquia de San Juan Bautista

Es este un edificio de estilo barroco propio del siglo XVIII, en cuya fábrica se estaban realizando obras en 1755³⁰ que aprovecharon restos de una construcción anterior, de la que tan sólo queda como testimonio el espacio de nave que queda bajo la torre, la propia torre —realizada por Juanes Gorria— y la escalera de caracol que se le adosa; por esta obra que realiza el cantero Martín de Berástegui se mencionan deudas en un pleito contra los vecinos de Tabar en 1579³¹. Presenta una planta de seis tramos y cabecera poligonal. Los dos primeros, situados a los pies de la iglesia son de menor tamaño, más estrechos y desviados del eje principal, posiblemente el resto más antiguo de la construcción. En el quinto tramo se

abren sendas capillas de pequeño tamaño a cada lado y dos más de planta cuadrada a modo de crucero en el tramo siguiente (Fig. 316). Sobre los muros enlucidos voltea la cubierta, consistente en una bóveda de lunetos sustentada por seis fajones de medio punto —reforzado el de ingreso al coro— que apoyan en ménsulas molduradas rematadas en placas recortadas. En el punto de unión entre muro y cubierta corre una imposta moldurada por todo el perímetro del templo, salvo en los dos primeros tramos de los pies.

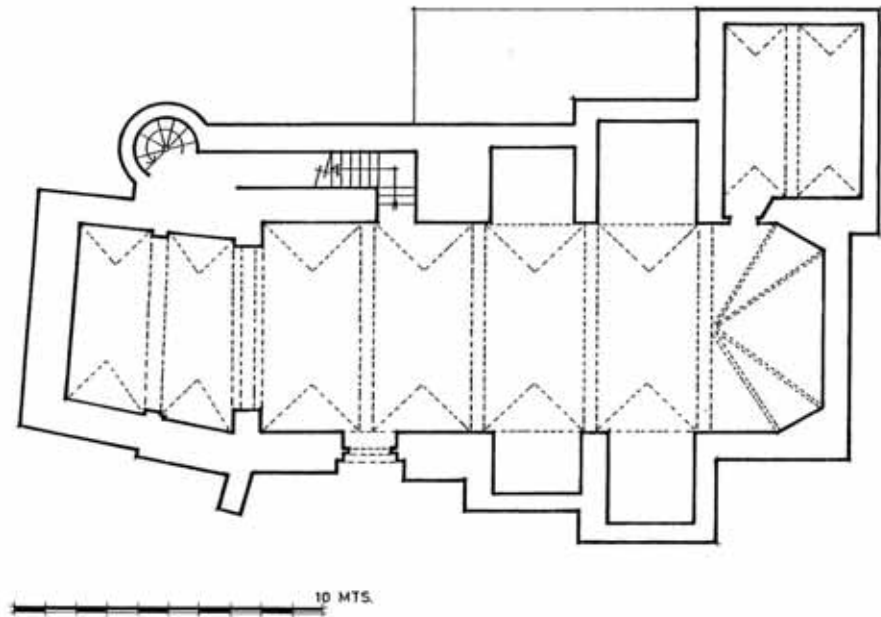


Fig. 316. TABAR. Parroquia de San Juan Bautista.

El espacio de la cabecera recibe una bóveda de paños formada por cinco cintas radiales. Las capillas laterales del quinto tramo disponen de un arco rebajado de embocadura —moldurado el correspondiente a la capilla del lado del Evangelio— y se cubren con una bóveda igualmente rebajada y aristada. Las del sexto tramo presentan un simple arco de medio punto que desarrolla una bóveda de medio cañón para la situada en el lado del Evangelio y cubierta de lunetos para la de la Epístola. La iluminación del templo se verifica a través de tres ventanas rectas abiertas en la cabecera y en el tramo inmediato por el lado de la Epístola y la tercera en el muro hastial. El coro de obra con balaustrada de madera se emplaza a los pies configurando un arco rebajado de ingreso al sotocoro que se cubre también con una bóveda rebajada de lunetos. La sacristía se adosa a la cabecera por el lado del Evangelio comunicando con ésta a través de una puerta adintelada. Conforman una estancia de planta rectangular sobre cuyos muros se alzan dos tramos de bóveda de lunetos separados por un fajón. En uno de sus lados se adosa un lavabo de piedra.

Al exterior el edificio presenta un aspecto macizo e irregular, consecuencia de los numerosos volúmenes que se adosan a la nave a la que confieren un perfil escalonado (Lám. 672). El lado de la Epístola se inicia con un contrafuerte en diagonal al que se adosa un paramento saliente de sillar donde se abre la puerta barroca del siglo XVIII abocinada formada por un triple arco de medio punto y roscas molduradas, el interior decora-

do en su parte inferior por placas recortadas. A este paramento, le siguen escalonadamente los dos volúmenes de las capillas laterales sobre los que se aprecian parte de tres contrafuertes que marcan los tramos de la nave, las ventanas rectas ya reseñadas en el interior y a la altura del tejado, un alero corrido de piedra. La cabecera recta con cadenas de sillar en las esquinas queda en parte oculta por una construcción aneja. El lado del Evangelio muestra una sucesión de volúmenes correspondientes a la sacristía, dos capillas laterales, escalera de acceso al caracol de la torre y cilindro del mismo, adosado a un contrafuerte. La torre es un gran bloque de fuste prismático situado sobre los dos tramos de los pies de la nave, que en el muro hastial incluye una ventana de arco rebajado con moldura superior, y una cornisa lisa, que separa el cuerpo de campanas con doble hueco de medio punto.

Sotocoro

Se guarda una pila bautismal de piedra formada por una taza poligonal con la subcopa troncopiramidal que apoya en un fuste y una basa moldurada de igual forma. Del muro cuelga un Crucificado (93 x 105) barroco, de mediados del siglo XVII y estilo popular.

Lado del Evangelio

Se localiza en la primera capilla lateral un retablo de Nuestra Señora del Rosario, barroco, de mediados del siglo XVIII. De traza convexa, cuenta con un banco de tableros de follaje entre ménsulas de hojarasca avolutadas, un cuerpo de tres calles estructurado con estípites y pilastras laterales decoradas con pendientes vegetales, y aletones extremos, rematado por una gran placa de follaje entre jarrones que ostenta un medallón con el corazón de Jesús. La imaginería ocupa las tres calles del único cuerpo donde aparecen las tallas barrocas de San Francisco Javier y San Ramón Nonato flanqueando la imagen titular de la Virgen del Rosario, tardorromanista de la primera mitad del siglo XVII, todas ellas de estilo popular.

En la capilla siguiente, se adosa al muro frontal un pequeño retablo dedicado a San Antón y un santo obispo (Lám. 673), romanista de la primera mitad del siglo XVII, obra de Juan de Huici, ensamblador, vecino de Lumbier quien en 1616 reclama a la iglesia de Tabar el pago de 37 ducados por este y otro retablo colateral simétrico de la Piedad, tres facistolos y un antepecho para el coro que fueron tasados en un total de 526 ducados por Bernabé Imberto y Domingo de Bidarte³². La mazonería se compone de un banco de tableros, un único cuerpo de tres calles —las laterales coronadas por frontones curvos— y un ático formado por un frontón abierto en el que se inserta una caja entre machones coronada por frontón triangular y pirámides en los extremos. El programa iconográfico combina las imágenes de bulto destinadas a ocupar la caja central y los laterales del frontón partido del ático, con los relieves que en el banco reproducen en primer lugar una escena del martirio del Santo Obispo, el Santo Entierro y por último la Tentación de San Antón. En el cuerpo figuran los relieves de la Decapitación del santo Obispo y San Antón entre los demonios, a ambos lados de las tallas de bulto de los titulares ataviados con vestiduras ricamente policromadas con bellos rameados. En el ático se representa el relieve de la Trinidad entre dos imágenes de Virtudes. Son esculturas de buena calidad que denotan la posible intervención del artista Juan de Berroeta —colaborador de Juan de Huici— es-

*Retablo de Ntra.
Sra. del
Rosario*

*Retablo de
San Antón*

pecialmente en el relieve de la escena del Santo Entierro que copia el del retablo de Santa María de Tafalla y en los bultos de San Antón y Santo Obispo con pliegues finos y paralelos en sus ropajes característicos de este escultor³³.

Presbiterio

Preside la cabecera un retablo imponente, renacentista, del segundo tercio del siglo XVI realizado posiblemente a partir de 1565 por el ensamblador, vecino de Pamplona, Pedro de Moret tras concluir sus trabajos en la capilla mayor de la parroquia de Lumbier³⁴. La arquitectura está formada por un pequeño banco de tableros decorados con cartelas de cueros retorcidos sujetas por ángeles en las que se inscriben los relieves de los cuatro Evangelistas en actitud de bendecir (Fig. 317). En los extremos

*Retablo
Mayor*

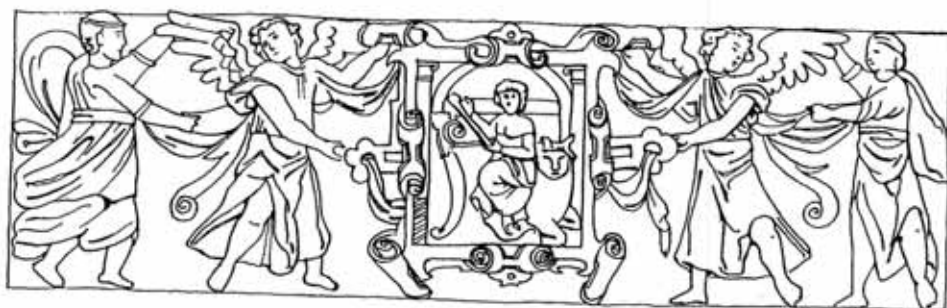


Fig. 317. TABAR. Parroquia de San Juan Bautista. Retablo Mayor. Detalle.

sendos atlantes sostienen los soportes superiores. Sobre el banco se alzan tres cuerpos de cinco calles articuladas por columnas jónicas exentas de fuste estriado y con el tercio inferior orlado de niños, ángeles con calaveras, libros, pendientes de frutos, entre otros motivos. Estos cuerpos se hallan separados por frisos de querubines recostados entre guirnaldas de telas, espejos y cartelas, motivos propios del lenguaje manierista. Finalmente remata la mazonería un ático con caja central entre columnas similares a las de los cuerpos inferiores coronada por frontón triangular en cuyo tímpano figura una cabeza de querubín. A ambos lados se adosan dos cajas flanqueadas por dos cartelas semicirculares que ostentan los bustos de dos personajes uno masculino y otro femenino. Completan la decoración del ático un conjunto de estatuillas de bulto de niños que se distribuyen simétricamente.

El programa iconográfico se resuelve mediante tableros de relieve que únicamente son sustituidos por imágenes de bulto en la calle central, incluido el ático y por las pequeñas esculturas que lo ornamentan (Láms. 674 y 675). En los laterales del banco figuran cuatro pequeños relieves de San Pablo, San Juan, Santa Catalina y San Pedro. En el primer cuerpo se desarrollan las escenas de la Anunciación, la Visitación, la Circuncisión y la Epifanía. El segundo cuerpo se reserva para figuras de santos entre los que están Santa Catalina, San Bartolomé, la Virgen con el Niño —sedente, de bulto— San Sebastián y Santa Bárbara. El tercer cuerpo alberga las escenas de la Predicación de San Juan Bautista, Bautismo de Cristo, talla de bulto del titular —San Juan Bautista—, Santo en la cárcel y Decapitación. En el ático figuran los relieves de Santa Lucía y otra santa mártir flanqueando el Calvario en la calle central.

Tanto en la escultura como en la traza general del retablo se han señalado influencias del Renacimiento aragonés³⁵, si bien la mazonería todavía mantiene elementos platerescos la imaginería introduce alguna solución que anuncia ya el pleno romanismo. Las escenas se enmarcan en fondos arquitectónicos de corte clásico y relieve plano que intentan simular mediante la fuga de líneas la profundidad. Sobre estos fondos se yuxtaponen monumentales figuras de canon alargado envueltas en amplios ropajes de aspecto acartonado. Los rostros son idealizados de pequeñas facciones, y los cabellos y barbas se encuentran bien trabajados. Los relieves de santos adoptan todos una disposición en contraposto, adelantando una rodilla y levantando uno de los dos brazos con el que sostienen el atributo. El tratamiento del desnudo es sintético y denota una cierta tosqueidad de formas. De gran belleza es la talla de la Virgen con el Niño de suaves facciones, elegantemente ataviada y el Niño sobre la rodilla derecha mientras que sobre la otra sostiene la bola del mundo.

El sagrario de planta trapezoidal dispone de un banco de tableros con ángeles, cáliz y hostia, entre ménsulas de volutas sostenidas por niños atlantes. El cuerpo se estructura con columnas jónicas con el tercio inferior decorado con pendientes de frutos, cabezas de querubines y elementos que repiten el esquema de soportes de los distintos cuerpos del retablo. Se remata el sagrario con un friso de cabezas de angelotes. En los tres lados se reproducen los relieves de San Pedro, Cristo resucitado en la puerta y San Pablo.

El retablo fue restaurado en 1977³⁶ pudiéndose contemplar hoy su policromía original consistente en bellos rameados realizados en la primera mitad del siglo XVII por el pintor Sebastián de Zárate y continuada por su heredero el batidor de oro Juan de Asca. En 1669 este último mantiene un pleito contra los de Tabar por la falta de pago de los 990 ducados en que fue tasada la obra³⁷.

Lado de la Epístola

Retablo de la Piedad

En la primera capilla lateral por este lado se emplaza el retablo de la Piedad, idéntico a su colateral simétrico de San Antón y Santo Obispo con la única salvedad de que el tablero central del banco ha sido eliminado al haberse prolongado la caja central del cuerpo (Lám. 676). Al igual que en su colateral la mazonería es obra de Juan de Huici con el que pudo colaborar Juan de Berroeta en la escultura³⁸. La imaginería en este caso se compone en su totalidad de tableros de relieve, que en el banco se identifican con las escenas del Martirio de San Pablo y el Martirio de San Judas. En el cuerpo figura una composición de la Piedad entre las tablas de San Pablo y San Judas mientras que en el ático se representa la Resurrección entre dos virtudes de bulto redondo. El relieve principal de la Piedad, en el que se agolpan las figuras en abigarrada composición —entre las que destaca el desnudo del cuerpo de Cristo muerto—, reproduce un dibujo de Miguel Ángel conservado actualmente en el Museo de Boston³⁹. La policromía de hermosos rameados, rayados y perlados pertenece a la misma época del retablo.

La segunda capilla alberga un retablo neogótico de principios del presente siglo cuya imaginería es moderna a excepción de una talla de San José (60) y otra de San Juan Bautista (73) ambas barrocas del siglo XVIII y de estilo muy popular.

Junto a la puerta de ingreso se localiza la pila aguabenditera de piedra con una taza de forma troncopiramidal.

Coro alto

Se guardan en este lugar un Crucifijo (30 x 30) romanista, de comienzos del siglo XVII, muerto, de fina talla y buenas proporciones, y una escultura de bulto de Santa Catalina (62) barroca, de tosca factura. Asimismo se conserva un facistol de hacia 1616 con estípites estriados en su cuerpo inferior, que debe corresponder a uno de los tres que realizó Juan de Huici para esta iglesia.

Sacristía

Un nutrido número de ejemplares componen el capítulo de orfebrería. Un cáliz (22) de plata bajo-renacentista del último tercio del siglo XVI presenta una estructura de base circular algo elevada, astil cilíndrico con nudo ovoide y copa acampanada con la subcopa bulbosa (Lám. 677). La decoración cincelada de ces planas y cartelas se distribuye por la base, nudo y subcopa rematando ésta última con una cenefa a modo de crestería. En el reverso de la base ostenta la marca P/O/SLABA correspondiente al platero Pedro Eslava¹⁰ (Fig. 318). Del mismo estilo es otro cáliz (27) de

Orfebrería



Fig. 318. TABAR. Parroquia de San Juan Bautista. Marca de platero.

plata aunque datable a comienzos del siglo XVII dado que su estructura de base circular, astil con cilindro inferior —que parece arreglado— y nudo semiovoide con toro superior avanza hacia una etapa posterior. La copa es un añadido del siglo XIX. Base y nudo se recubren de motivos cincelados que reproducen grandes ces planas y rectángulos sobre fondo punteado. También cabe destacar un tercer cáliz (27) neoclásico del siglo XIX (Lám. 678), realizado en bronce dorado compuesto de base mixtilínea sobre pestaña lisa, astil bulboso con nudo troncocónico invertido y copa con la subcopa marcada. Toda la estructura se ornamenta con una profusa decoración que en la base incluye grandes ces que enmarcan un pelcano, un sepulcro y al cordero místico separados por querubines mientras que en el astil aparecen guirnalda y la subcopa se orna de motivos de espigas y vid calados. En la pestaña de la base se hallan las marcas YNDAVE y PP correspondientes a autor y taller de Pamplona respectivamente. Un copón (34) de plata barroco posee base circular elevada, nudo periforme y cuerpo recto con cubierta escalonada y cruz de remate, anterior del siglo XVI, con un Crucificado de estilo expresivista. En la pestaña de la base se lee la inscripción: MANDO ACER ESTE COPON EL VICARIO Dⁿ BERNARDO RUIZ Y LO YZO JUAN DE SOTO. EN EL AÑO 1727. Una estructura muy sencilla presenta un hostiario (9) de plata barroco del siglo XVIII, en forma de caja cilíndrica con molduras y cubierta circular con cruz romboidal de remate. De estilo neoclásico es un incensario (25) de plata de comienzos del siglo XIX cuyo brasero se decora con gallones

planos y el cuerpo con una celosía de guirnaldas. Digna de destacar es una naveta (18) de plata barroca de mediados del siglo XVIII (Lám. 679), compuesta de base circular, nudo de pera liso y un cuerpo profusamente decorado a base de grandes hojas rizadas sobre fondo punteado figurando además, un mascarón de popa y un querubín en la proa. Entre la decoración vegetal ostenta la marca PP coronada correspondiente al taller de Pamplona. También se guarda en esta parroquia un ostensorio (51) de plata barroca de la segunda mitad del siglo XVIII de movida estructura formada por una base ovalada que se alza en un doble cuerpo, astil muy moldurado que todavía conserva resabios anteriores como el cilindro inferior, grueso nudo de pera y sol de rayos romboidales alternando los flameados con los lisos, estos últimos rematados en estrellas. En el reverso de la base lleva impresas la marca PP coronada del taller de Pamplona y una cabeza de guerrero, hasta ahora no identificada. Finalmente habría que citar un juego de vinajeras (15) de plata, barroco propio del siglo XVIII cuyos recipientes bulbosos poseen una cubierta esférica y asa en forma de ce. Les acompaña una bandeja oval que ostenta los punzones PP coronada y AIERRA referentes al taller de Pamplona y al autor respectivamente.